

Hay un argumento que se presenta para demostrar que o bien no hay dios en absoluto o que el dios de las religiones occidentales no puede existir.

EL PROBLEMA

El Problema del Mal plantea una amenaza filosófica para el argumento del diseño porque implica que el diseño del cosmos y el diseñador del cosmos son defectuosos. Podemos saber que son defectuosos debido a la preponderancia del mal dentro del cosmos.

¿Cuál es el Problema del Mal?

El problema del mal no es que haya mal en el mundo. El problema del mal no es que haya tanto mal en el mundo. El problema del mal no es que no haya un equilibrio entre el bien y el mal en el mundo. Entonces, ¿cuál es el problema del mal?

En pocas palabras, es esto: ¿cómo puede haber una deidad que sea completamente buena, omnisciente y omnipotente al mismo tiempo que existe el mal? ¿Cómo puede haber un Dios compasivo y benevolente cuando existe el mal en el mundo? El Problema del Mal se relaciona con lo que parecería ser una contradicción en la idea de la deidad. La deidad es un ser que es completamente bueno y todo poderoso, y sin embargo, crea, permite o tolera que exista el mal. Es algo así como un problema, algo que necesita ser explicado o rectificado. Es un problema con el CONCEPTO de la deidad en las religiones occidentales después de que el cristianismo superpone las nociones griegas del ideal sobre la deidad hebrea: Dios. Una respuesta a esta pregunta es decir que los agentes morales humanos, no la deidad o Dios, son la causa del mal. La deidad no es responsable del mal moral y, en cierto sentido, creó un mundo en el que es mejor tener mal moral que no tener mal moral o incluso la posibilidad de mal moral. Esta respuesta no es suficiente para resolver el problema porque todos los intentos de defenderla han fallado con el tiempo para explicar cómo una deidad que es completamente perfecta y, en particular, Todo Sabio, Todo Poderoso y Todo Bueno, permitiría, permitiría o causaría la existencia del mal. ¿Cómo sería una deidad que conoce el futuro completamente buena si la deidad crea agentes que causan el mal y la deidad los creó sabiendo que crearían el mal?

Algunos prefieren pensar en el problema como el Problema del Sufrimiento en lugar del Problema del Mal. ¿Cómo se puede reconciliar la existencia de tanto sufrimiento con la

existencia de un Dios omnibenevolente, omnisciente y omnipotente; como una deidad que se informa que es todo amor y toda misericordia?

Quizás Dios conoce el sufrimiento y podría detenerlo pero no puede - eso implicaría que Dios no es omnipotente. Tal vez Dios pueda detener el sufrimiento y querría hacerlo, pero no lo sabe - eso implicaría que Dios no es omnisciente. Tal vez Dios conoce el sufrimiento y puede detenerlo, pero no desea aliviar el dolor, eso implicaría que Dios no es omnibenevolente. Estas opciones son exploradas por aquellos en una tradición de pensamiento conocida como Teología del Proceso (ver abajo). En el peor de los casos, David Hume argumenta, la existencia del mal no justifica la creencia en un Creador compasivo.

OK, veamos el problema de esta manera:

El problema del mal es el resultado de la combinación de un conjunto de ideas. Es un problema con CONCEPTOS e IDEAS.

A. La deidad es TODO BUENA

B. La deidad es TODO CONOCEDORA

C. La deidad es TODO PODEROSA

D. Existe el mal

D(1). Existe el mal natural

D(2). Existe el mal moral

$A+B+C+D(1) \text{ O } D(2) = \text{PROBLEMA DEL MAL}$

POSIBLES RESPUESTAS:

1. Eliminar A o B o C o D
2. Eliminar por completo la idea de la deidad
3. De alguna manera tratar de explicar que hay una manera de tener $A+B+C+D$ sin contradicción o inconsistencia.

Si (3) tiene éxito, no habría PROBLEMA DEL MAL. Ha habido muchas personas a lo largo de dos mil años que piensan que no hay forma de que intentar (3) tenga éxito.

Entonces, hay cuatro enfoques básicos para el problema y cada uno será examinado en las siguientes secciones.

- TEOCIDIA: explicar cómo la idea tradicional de la deidad podría ser consistente con la existencia del mal (3)
- TRANSFORMACIÓN DEL MAL: transformar la idea del mal para que no sea malo
- (1) cambiar D
- TEOLOGÍA DEL PROCESO: cambiar la idea de la deidad - (1) Cambiar A o B o C
- ATEÍSMO: no hay deidad en absoluto y, por lo tanto, no hay problema con el mal y su relación con la deidad (2)

El problema surge de la aparente inconsistencia o contradicción en una serie de atributos asociados con el Ser Supremo: Dios.

Para poner este argumento en una forma lógica:

Considera este patrón de argumento válido:

Premisa 1: $P \supset Q$

Premisa 2: $\neg Q$

Conclusión: Entonces, $\neg P$

(Este patrón se llama Negación de la Consecuencia o Modus Tollens)

Ejemplo:

Si hay fuego, entonces hay oxígeno

Sin oxígeno

Entonces, no hay fuego

Ahora aplicado al Problema del Mal:

Premisa 1: $D(K,P,G) > N$

Premisa 2: $-N$

Conclusión: $-D(K,P,G)$

¿Qué significa $-D(K,P,G)$?

- $D(K,P,G) = -D(K,P,G)$ o $D(K,P) = 0$ o $D(K,G) = D(P,G)$

1. Si hay una Deidad (todo Sabio, Poderoso, Bueno) $>$ entonces NO HAY MAL

2. Hay Mal = no no mal = $-N$

CONCLUSIÓN: No hay Deidad (que sea todo Sabio, Todo Poderoso, Todo Bueno) = $-D(K,P,G)$

¿Qué significa $-D(K,P,G)$?

- $D(K,P,G) = -D(K,P,G)$ o $D(K,P) = 0$ o $D(K,G) = D(P,G)$

¿Qué significa $-D(K,P,G)$?

$-D(K,P,G) = -D(K,P,G)$ o $D(K,P) = 0$ o $D(K,G) = D(P,G)$

Esto NO significa que no haya DIOS. Esa es solo una posibilidad.

Significa que no hay DIOS en absoluto o no hay DIOS que al mismo tiempo sea TODO BUENO, TODO PODEROSO y TODO SABIO.

EL ARGUMENTO EN CONTRA DE LA EXISTENCIA DE UNA DEIDAD

Considera esto:

Dios es todo poderoso. Si existe un Dios omnipotente, no puede haber mal. Dios es todo bueno. Si existe un Dios omnibueno, no puede haber mal. El mal existe. Si el mal existe, no puede haber un Dios. Por lo tanto, sigue lógicamente que

O bien

Dios no existe en absoluto. Dios no es todo poderoso, carece de algún poder. Dios no es todo sabio. Dios no es todo bueno, es el creador del mal o carece de algo que sea bueno.

Se presentarán y criticarán las cuatro aproximaciones. Antes de hacerlo, se deben abordar algunos puntos generales de fondo.

SISTEMAS DE CREENCIAS Y PENSAMIENTO CRÍTICO

A medida que las personas crecen, maduran y aprenden, adquieren creencias y sistemas de creencias enteros. Lo hacen al recibir y aceptar como verdaderas historias sobre cómo son las cosas en este mundo y en un reino más allá de este, y a través de las creencias implícitas en el lenguaje ordinario y sus usos. Así se adquieren supuestos y presuposiciones para los procesos de pensamiento a lo largo de la vida. Al principio, aquellos que adquieren tales creencias desean ser aceptados e incluso valorados por los diversos grupos de los cuales son miembros o para los cuales desean ser miembros, por lo que hay un énfasis en la aceptación de las creencias compartidas por los miembros de esos grupos y no en la revisión o crítica de ellas. Hay poco, si algún, pensamiento reflexivo o pensamiento crítico en marcha. Poco se necesita si la mayoría de los miembros del grupo operan con las creencias sin cuestionarlas.

Una vez adquiridos, los sistemas de creencias funcionan como base para la adquisición de creencias adicionales. Cuando se presenta otra idea, se coloca dentro del contexto de las creencias previamente adquiridas y, si el nuevo candidato para la inclusión es consistente o coherente con las creencias e ideas anteriores, se acepta también como verdadero. Esta es la teoría coherente de la verdad. El problema con ese enfoque de la verdad es que debe haber algún otro método para el establecimiento de las creencias fundamentales o, de lo contrario, toda la estructura de creencias, aunque sea internamente coherente, podría no ser respaldada por ninguna evidencia externa a las creencias mismas.

A medida que los sistemas de creencias se expanden, pueden llegar a un punto donde las creencias e ideas han sido aceptadas demasiado apresuradamente y cuando una cultura o un individuo llega a un punto donde se puede permitir el pensamiento reflexivo, pueden aparecer inconsistencias y tal vez incluso contradicciones evidentes en la reflexión. Ante la primera realización de problemas, los sistemas de creencias no se abandonarán por completo y ni siquiera se pondrán seriamente en duda. En cambio, habrá intentos de preservar el sistema de creencias mediante la introducción de calificativos e interpretaciones alternativas diseñadas para dar cuenta de lo que se denominarán discrepancias "aparentes". Este proceso continuará hasta que la introducción de calificativos e interpretaciones alternativas alcance

un punto en el que generen la necesidad de aún más calificativos, y el proceso se vuelva tan gravoso que las creencias e ideas fundamentales pueden someterse al escrutinio más cuidadoso y se acepte la necesidad de un conjunto alternativo de creencias que sean más internamente coherentes y satisfagan las demandas de la razón y el deseo de fundamentación externa.

Esto ocurrió en la época de Sócrates, cuando las numerosas historias sobre los dioses y diosas fueron percibidas a través de la razón crítica como inconsistentes e incoherentes. Para Sócrates, se necesitaba una base para el fundamento de la moral y el orden social que no fuera proporcionada por las historias de las deidades griegas. Además de compartir esta realización con Sócrates, Platón vio que las ideas y teorías de los presocráticos eran inconsistentes, y se necesitaba una visión alternativa de lo que hacía que algo fuera real y cómo se podía conocer algo.

Ahora, para Sócrates, Platón y Aristóteles, la idea de las deidades griegas llegó a tener poco sentido a la luz de la razón, y así emerge la idea de una entidad más abstracta con ellos como una explicación más satisfactoria de los orígenes y el orden. Sus ideas satisfacen los dictados de la razón por los cuales abandonaron la adhesión ciega a las historias de sus ancestros. Estos son desarrollos que marcan los orígenes del pensamiento filosófico en Occidente.

Con otros sistemas de creencias religiosas occidentales también hubo estímulos para el desarrollo de una tradición de pensamiento crítico. La deidad hebrea temprana es una que tiene debilidades aparentes y no es perfecta en todos los sentidos. Es celosa, vengativa e injusta. Para los cristianos, la idea de la deidad hebrea no iba a ser aceptable para aquellos que habían caído bajo la influencia del pensamiento griego. Los cristianos toman la idea del ser totalmente perfecto, la fuente de todo lo que es verdadero, bueno y hermoso, de los griegos y la superponen a la idea de la única deidad de los hebreos. Las ideas sobre las cualidades del dios hebreo temprano, cuando se combinan con las ideas sobre la deidad ideal griega, han creado muchos problemas. Las tradiciones occidentales tratan las escrituras como divinamente inspiradas o escritas y, por lo tanto, para muchos en esas tradiciones que son conservadores y literalistas, llevan consigo las ideas de la deidad hebrea temprana, lo que lleva a complicaciones a medida que surge la necesidad de explicar cómo un dios totalmente bueno y misericordioso puede ser tan cruel y vengativo como en algunas de las historias de

los primeros libros o capítulos de las escrituras. El PROBLEMA del MAL no existe para la deidad del Antiguo Testamento. Esa deidad no es TODA BUENA, no es TODA SABIA y no es TODA PODEROSA. Las historias en la Biblia están llenas de pasajes que indican que la deidad de los hebreos no era un "Ser Totalmente Perfecto".

El problema del mal surge cuando el concepto de la deidad se transforma en uno en el cual el ser posee todas las propiedades buenas al mismo tiempo, de modo que se piensa que es TODO BUENO y TODO SABIO y TODO PODEROSO.

Existen varias formas de abordar el problema. La Teología del Proceso cambia el concepto de la deidad que es TODO BUENO y TODO SABIO y TODO PODEROSO en una deidad que carece de una o más de esas propiedades. Lo hacen al reducir la deidad a alguna criatura finita, usualmente pensando en la deidad como algo similar a un ser humano. El concepto de la deidad que causa el PROBLEMA del MAL es un concepto que no es el de un ser humano ni de ningún ser finito.

El PROBLEMA del MAL tiene que ver con el concepto de la deidad, incluyendo que la deidad es TODO BUENO y TODO SABIO y TODO PODEROSO. No es un problema causado por las historias de la Biblia. En las historias de la Biblia en los primeros libros, la deidad del Antiguo Testamento no es TODA BUENA. La deidad del Antiguo Testamento, los hebreos, comete, ordena y dirige atrocidades, muchos actos muy malvados. La deidad del Antiguo Testamento no es TODA SABIA porque crea a un ser, Lucifer, sin saber que hará el mal. La deidad del Antiguo Testamento crea a los humanos sin saber que harán el mal, desobedecer. La deidad viene a Adán y Eva para descubrir qué han hecho. La deidad del Antiguo Testamento no es TODA PODEROSA porque no detiene ni pone fin a la existencia de Lucifer. La deidad del Antiguo Testamento no es responsable del mal porque en el libro de historias, la causa del mal se atribuye a un agente malvado, Lucifer, el diablo, el príncipe oscuro, etc.

Usar la Biblia no es útil para resolver este problema, ya que hay demasiados pasajes inconsistentes en las escrituras sagradas en Occidente. Para ilustrar, considera una pregunta básica: ""No, la deidad no es la causa del mal" (Deuteronomio 32:4, Salmos 19:7-8, 145:9, Miqueas 7:2, Santiago 1:13).

"Sí, la deidad es la causa del mal" (Isaías 45:7, Jeremías 18:11, Lamentaciones 3:38, Ezequiel 20:25, Amós 3:6).

"No, la deidad no es la causa del mal".

- Deuteronomio 32:4: "Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Un Dios fiel que no comete injusticias; justo y recto es él."
- Salmos 19:7-8: "La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma; el testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo. Los preceptos del Señor son rectos, que alegran el corazón; los mandamientos del Señor son radiantes, que iluminan los ojos."
- Salmo 145:9: "El Señor es bueno para todos; tiene compasión de todas sus criaturas."
- Miqueas 7:2: "Los piadosos han desaparecido de la tierra; no hay un solo hombre recto entre la gente. Todos acechan para derramar sangre; cada uno persigue a su hermano con una red."
- Santiago 1:13: "Cuando alguien sea tentado, que no diga: 'Dios me está tentando'. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tienta a nadie."

"Sí, la deidad es la causa de todas las cosas BUENAS y MALAS".

- Isaías 45:7: "Yo formo la luz y creo las tinieblas, traigo bienestar y creo calamidades; yo, el Señor, hago todas estas cosas."
- Jeremías 18:11: "Ahora bien, dile al pueblo de Judá y a los habitantes de Jerusalén: 'Así dice el Señor: Miren, estoy tramando un desastre contra ustedes y maquinando un plan contra ustedes. Así que cada uno de ustedes debe abandonar sus malos caminos y reformar sus acciones.'"
- Lamentaciones 3:38: "¿No proceden tanto las calamidades como las cosas buenas de la boca del Altísimo?"
- Ezequiel 20:25: "También les di estatutos que no eran buenos y ordenanzas por las cuales no podrían vivir."
- Amós 3:6: "Cuando suena la trompeta en la ciudad, ¿no tiemblan los habitantes? Si viene alguna calamidad a la ciudad, ¿no la ha enviado el Señor?"

¿Viene el mal de Dios?"

Cuando alguien piensa en la deidad como el ser de las antiguas historias bíblicas, el problema del mal se "soluciona" al abandonar el concepto que origina el problema en primer lugar. Si se piensa en la deidad como un padre que no sabe lo que harán sus hijos o que no es responsable de lo que hacen sus hijos, o como algún ser que prueba a los humanos o que no puede prevenir el mal, entonces el problema se "soluciona" al abandonar el concepto que origina el problema en primer lugar, cuando la deidad se transforma de un ser con propiedades y poderes infinitamente buenos en un mero humano.

El Problema del Mal surge como un intento de dar una explicación que tenga sentido sobre cómo un ser perfecto podría existir al mismo tiempo que existe el mal moral. Los problemas con una creencia simple llevan a una reflexión crítica y al deseo de usar la razón para respaldar el sistema de creencias. La consideración de los problemas problemáticos llevó a Agustín y Tomás de Aquino más allá de las tradiciones de fe y hacia el pensamiento filosófico, confiando en la razón para interpretar y defender creencias clave en la tradición cristiana.

=====

LA NATURALEZA DEL MAL

"Mal" tiene un rango más amplio de definiciones que aquellas para las cuales son responsables los agentes humanos o sobrenaturales.

Hay dos tipos principales de mal:

1. Mal moral: Esto abarca los actos intencionales de los seres humanos (como el asesinato, la violación, etc.).
2. Mal natural: Se refiere a desastres naturales (como hambrunas, inundaciones, etc.).

De estos dos tipos, podemos dividirlos aún más en las siguientes dos clases:

1. Mal físico: Esto significa dolor corporal o angustia mental (miedo, enfermedad, dolor, guerra, etc.).

2. Mal metafísico: Se refiere a cosas como la imperfección y el azar (criminales que quedan impunes, deformidades, etc.).

El problema en sí mismo surge debido a ciertas cualidades que los creyentes religiosos otorgan a Dios y las consecuencias de estas dadas ciertas observaciones sobre el mundo.

Para ilustrar esto, consideremos tres cualidades que la mayoría de los creyentes religiosos no querrían negarle a la deidad, la deidad única y Ser Supremo, Dios: bondad absoluta (omnibenevolencia), poder absoluto (omnipotencia) y conocimiento absoluto (omnisciencia). Ahora, agreguemos a esto la observación de que hay mal en el mundo. Dejando de lado por el momento la pregunta de cómo un Dios bueno podría crear un mundo con mal en él, pregúntate por qué tal deidad no hace algo para combatir ese mal. Muchos teólogos y filósofos a lo largo de los siglos han hecho esta pregunta y ahora veremos algunas de las respuestas que han dado.

De acuerdo con la historia de este problema y las preocupaciones contemporáneas, es el mal moral el quid de la cuestión más que el mal natural. El mal natural puede concebirse simplemente como parte de la naturaleza y no ser malo en absoluto. Sin embargo, hay quienes piensan que podría ser posible aceptar que Dios acepta el mal moral y que dicho mal podría tener un propósito o explicación coherente con la existencia de un ser supremo, pero que no podría haber una buena razón para que Dios tenga mal natural en el Universo.

Por lo tanto, existe el argumento contra la existencia de Dios basado en el Mal Natural.

Argumento:

1. Si Dios existe, entonces existe un ser que es omnisciente, omnipotente y perfectamente bueno.
2. Si existiera un ser que fuera omnisciente, omnipotente y perfectamente bueno, entonces no habría mal natural.
3. Pero hay mal natural.

Conclusión:

Dios no existe.

PREGUNTAS CLAVE

Ahora nos centramos en las preguntas clave:

- ¿Es posible que exista una deidad Todopoderosa, Omnisciente y Bondadosa al mismo tiempo que existe el mal moral?
- ¿Se puede resolver la aparente inconsistencia de alguna manera que preserve todas las características de un Ser Todopoderoso o Supremo?
- ¿Es necesario cambiar la idea del Ser Supremo para dar cuenta de la existencia simultánea del mal moral y un ser supremo?
- ¿Es necesario cambiar la idea de la naturaleza del mal para dar cuenta de la existencia simultánea del mal moral y un ser supremo?
- ¿La existencia del mal moral lleva a la conclusión de que no hay deidad en absoluto?
- ¿Conduce a la conclusión de que no hay un Ser Todo Perfecto? Signos de un problema

FILOSOFÍA GRIEGA

En la apertura del diálogo de Platón, "Fedón", Platón hace que Sócrates reconozca que las cosas vienen en pares opuestos. Si no hubiera dolor, no apreciaríamos estar bien y el placer. Cuando se aplica al problema del mal, significaría que si tiene que haber BIEN, también debe haber MAL y, por lo tanto, todo lo que se llama BIEN debe provenir de la fuente de toda la creación, lo que a su vez significa que de esa fuente también proviene el MAL como la contraparte necesaria del BIEN. Esto significa entonces que el Ser Supremo Único no solo es el creador del BIEN sino también del MAL. Entonces, ¿cómo se debe considerar al Ser Supremo, la deidad, el creador de todo, como totalmente bueno si creó el mal además del bien que existe?

TRADICIÓN JUDEO-CRISTIANA

Si el mal no es directamente la creación de la deidad, sino que surge a través de las acciones de un ángel caído, LUCIFER, y la debilidad de los seres humanos que sucumben a la tentación de hacer el mal moral, ¿cómo no es el resultado de lo que la deidad ha hecho? Si todo proviene de la deidad, ¿no vendría también el mal de la deidad? Ahora, si el MAL

proviene de la deidad o DIOS, ¿qué tan MALO podría ser? Si el MAL proviene de DIOS, ¿cómo podría DIOS castigar a aquellos que lo hacen? Si el MAL proviene de LUCIFER y de las debilidades humanas y de las tentaciones, ¿cómo podría el DIOS TODO AMOROSO y MISERICORDIOSO castigar a aquellos a quienes el DIOS sabía de antemano que fueron creados por ese DIOS con esas debilidades y sabiendo de ANTEMANO que fallarían? ¿Cómo podría el SER TODO PERFECTO no detener a Lucifer, eliminar las debilidades y prevenir las tentaciones? Si las causas de hacer el mal no se detienen y, por el contrario, son creadas por DIOS, ¿por qué un DIOS TODO AMOROSO castigaría a aquellos hechos imperfectos por la deidad y que DIOS sabía antes de ser creados que sucumbirían al MAL que DIOS crea, permite y sabía de antemano que vencería a las criaturas que DIOS hizo como imperfectas?

HISTORIAS DE LA BIBLIA

Las historias de la Biblia no resuelven el Problema del Mal, lo empeoran, ya que son historias de los hebreos que no pensaban en la deidad como Todopoderosa y Todo Buena. La idea de la deidad en las primeras historias bíblicas no es la idea o concepto de la deidad que produce el Problema del Mal. La deidad de los hebreos parece no poder poner freno a Lucifer. La deidad de los hebreos podría no haber sido considerada como Todopoderosa. Por lo tanto, el uso de la biblia para abordar el Problema del Mal simplemente introduce elementos históricos problemáticos en todo el asunto. Si hay un ángel caído responsable del mal y luego la deidad es la creadora de ese ángel, ¿por qué la deidad no es responsable del mal hecho por el ángel caído si la deidad sabía antes de crear al ángel todo lo que haría el ángel? La deidad hebrea no tenía la característica de Omnisciencia de pensamientos posteriores. Entonces, para los hebreos y sus historias, no hay problema del mal porque no tenían el Concepto de la Deidad que produce el Problema del Mal. Un enfoque para abordar el problema y resolverlo en cierto sentido es cambiar la idea de la deidad (Teología del Proceso) a algo más cercano a las ideas anteriores. Elimina el carácter Todopoderoso o el Todo Conocedor o el Todo Bueno de la deidad y no hay problema del mal, como no lo hubo hasta después de que comenzara la era cristiana.

I. TEOLOGÍA

Cualquier intento de hacer consistente la existencia de un Dios omnisciente, omnipotente y omnibenevolente, o completamente bueno, con la existencia del mal se conoce como una Teodicea. Es un intento de justificar las formas de Dios ante los humanos. Es un intento de explicar la coexistencia de Dios y el Mal.

Ahora bien, lo que opera en estos intentos de rescatar la idea de la existencia de una deidad del cargo de que no puede haber una deidad si hay mal moral es la sutil alteración de la idea de la deidad de ser un ser supremo y completamente perfecto a algo diferente a eso. Todas las críticas de estos apologistas o defensores implican exponer el sutil intento de convertir la idea del ser supremo de ser tan perfecto como para generar el Problema del Mal en primer lugar a la idea de la deidad como no siendo completamente perfecta, o no siendo completamente conocedora, o no siendo completamente poderosa, o no siendo completamente buena. El Problema del Mal es el resultado de:

Análisis Lógico

La inconsistencia en las ideas de un ser omnisciente, omnipotente y completamente bueno que es el creador del universo con la existencia del mal.

Explicación Histórica

La deidad hebrea temprana es una que tiene debilidades aparentes y no es perfecta en todos los sentidos. Es celosa, vengativa e injusta. Para los cristianos, la idea de la deidad hebrea no iba a ser aceptable para aquellos a quienes esperaban convertir: aquellos que habían caído bajo la influencia del modo de pensar griego, aquellos que no eran hebreos. Los cristianos toman la idea del ser perfecto, la fuente de todo lo que es verdadero, bueno y hermoso, de los griegos y la superponen a la idea del único Dios de los hebreos y la historia de esa idea según se presenta en las escrituras hebreas. Las ideas sobre las cualidades del dios hebreo temprano, cuando se combinan con las ideas sobre el dios ideal griego, han creado muchos problemas.

Teódicos:

Agustín: Los humanos son libres y han caído porque son como niños.

San Agustín propuso una solución al problema culpándolo de la Caída de la Humanidad después de la desobediencia en el Jardín del Edén. Desde este punto de vista, la humanidad es responsable del mal al ser llevada por Satán. Esto no solo absuelve a la deidad, a Dios, de crear el mal, sino que también permite que la deidad muestre al mundo su amor al traer una forma o versión de sí misma en forma física en la presencia de Cristo en el mundo. El Ser Supremo, Dios, se ve involucrado en la formación del alma. Los humanos están creciendo de bios a zoe: de la vida no desarrollada al amor divino y la vida espiritual. Sin embargo, la existencia del Mal lleva a cuestionar la existencia de una deidad totalmente amorosa, buena y poderosa. La gran cantidad de MAL es particularmente difícil de explicar.

Ireneo: Vista Desarrollista y Teleológica. Dios está involucrado en la formación del alma.

Ireneo (130-202 d.C.) pensaba que la existencia del mal realmente sirve a un propósito. Desde su punto de vista, el mal proporciona los problemas necesarios a través de los cuales participamos en lo que él llama "formación del alma". Desde este punto de vista, el mal es un medio para un fin en la medida en que, si no existiera, no habría medios de desarrollo espiritual. Sin embargo, con esta vista, Dios es el autor del mal y aunque tiene un propósito, desafía la naturaleza de Dios como totalmente bueno.

La vista de Ireneo ha sido presentada en tiempos modernos por filósofos como John Hick (Mal y el Dios del Amor, 1966) y Richard Swinburne. Según esta vista, los dolores y sufrimientos del mundo están destinados por Dios a actuar como un medio para producir a una persona verdaderamente buena.

Sin embargo, el novelista ruso Fyodor Dostoievski en "Los hermanos Karamazov" ha criticado severamente esta vista. Utilizar el sufrimiento humano como medio para el bien es criticado y condenado bajo el argumento de que el sufrimiento de un niño nunca puede justificarse en términos de buenos resultados. Nuevamente, esta defensa de la deidad pone en duda el aspecto totalmente bueno de la deidad.

ohn Hick: Vista Desarrollista y Teleológica. Dios está involucrado en la formación del alma.

La respuesta de Hick implica interpretar la historia de la creación en Génesis de manera no literal. En lugar de considerar la historia como un relato de lo que ya ha sucedido, sugiere que la consideremos como un relato de lo que está sucediendo actualmente. La idea aquí es

que somos una parte integral de la creación de Dios. En esencia, aún no hemos llegado al día final de la creación. Dios todavía está, de alguna manera, creando a la humanidad (usándonos como herramientas y como aquello que está moldeado). Esta tierra se ve como una fábrica para hacer almas. Esta creación requiere la posibilidad de que suframos para proporcionar incentivos para la mejora. --- Michael J. Connelly, Longview Community College

Hick, John. "Mal y formación del alma". *Mal y el Dios del Amor*. Harper & Rowe, Publishers, Inc., 1966. pp. 253-261.

Resumen por Meghan Ramsay, QCC 2004

En su ensayo "Mal y Formación del Alma", John Hick intenta justificar el problema del mal. Es una teodicea basada en la defensa del libre albedrío. La mayoría de las teodiceas que han dominado la cristiandad occidental son de naturaleza agustiniana. Según san Agustín, Dios creó al hombre sin pecado y lo colocó en un paraíso libre de pecado. El declive del hombre ocurrió como resultado de su debilidad ante la tentación y su mal uso del libre albedrío. Esta teoría sostiene que la gracia de Dios salvará a parte de la humanidad, pero al mismo tiempo, parte de la humanidad sufrirá condenación eterna. Hick se refiere a esta teodicea agustiniana como el "informe mayoritario". Sin embargo, Hick cree que la tradición ireneana es más plausible.

La tradición ireneana, o el "informe minoritario", según designa Hick, proviene de Ireneo y los primeros fundadores griegos de la Iglesia. Tiene dos siglos más que la tradición agustiniana y sostiene que el hombre no fue creado como un ser completo sin pecado que luego se rebeló y cayó de la gracia. En cambio, Hick argumenta que el hombre está en un constante estado de evolución creativa. Según la tradición ireneana, el hombre es creado en dos pasos, Bios y Zoe. El primer paso, Bios, es la creación del universo físico y la vida orgánica. Esta fase continúa con la creación del hombre, un ser orgánico con una vida personal que es capaz de tener una relación con Dios. Esta fase es la creación del hombre a imagen de Dios. La segunda fase de esta creación es que el hombre alcance la bondad y el valor personal. Esto es la calidad de Zoe o el logro de la semejanza de Dios. Esto es a lo que Hick se refiere como el proceso de "formación del alma".

El argumento básico de Hick es que la relación entre Dios y la humanidad es una relación padre/hijo a gran escala. Para que un padre produzca un hijo bien equilibrado y moral, hay un proceso de dos pasos. Primero está la concepción y el nacimiento real del niño, que se puede comparar con la creación física del hombre. El segundo paso para un padre es enseñar al niño la diferencia entre lo incorrecto y lo correcto y entre lo bueno y lo malo. El padre debe enseñar al niño cómo evitar la tentación y vivir la buena vida. A una escala más grande, el hombre debe aprender a vivir la buena vida según lo ve Dios. Dado que la humanidad está dotada de libre albedrío, esto debe ser un esfuerzo cooperativo.

Algunos argumentarían que Dios podría haber creado al hombre en este estado final y perfeccionado desde el principio. Sin embargo, Hick argumenta que hacerlo sería similar a Dios creando al hombre como una mascota en una jaula. Además, argumenta que tal perfección inicial no sería ni de lejos tan valiosa como la perfección lograda a través de la prueba y error. Según Hick, la bondad lograda a lo largo del tiempo mediante la prueba y la tribulación de resistir la tentación y el pecado implica fuerza y "esfuerzo moral". Hick deduce que Dios ciertamente valoraría más esta bondad lograda mediante la fuerza y el "esfuerzo moral" que la bondad lograda haciendo nada más que ser creado en una forma perfecta.

En respuesta a la crítica de que un Dios amoroso no crearía un mundo lleno de mal y tentación, Hick vuelve a referirse a la analogía padre/hijo. Incluso el padre más amoroso no complace cada capricho de su hijo. Los padres más amorosos disfrutan brindando placeres a sus hijos, pero al mismo tiempo, un padre amoroso se da cuenta de que hay momentos en que se debe negar el placer inmediato a un niño para obtener valores mayores, como "integridad moral, desinterés, compasión, valentía, humor, reverencia por la verdad y quizás, sobre todo, la capacidad para el amor". Así, según Hick, la presencia del mal se trasciende por su necesidad de "formación del alma".

Hick afirma que sería imposible que la deidad hubiera creado a los humanos con libre albedrío y, sin embargo, sin la capacidad de elegir el mal. Hick afirma que o los humanos son hechos libres y eso lleva al mal moral o son hechos sin libertad como los robots y eso haría posible evitar que haya actos de mal moral. Es mejor que haya libre albedrío, y así la deidad hizo el universo con libre albedrío, lo que lleva a la existencia del mal moral.

Madden y Hare: Contrarrestando a John Hick

Estos dos filósofos argumentan en contra de la posición de Hick. Alegan que Hick comete tres falacias:

1. Falacia de Todo o Nada: Pero podría haber una posición intermedia entre ser libres y ser robots (marionetas).
2. Podría ser peor: Pero también podría ser mejor.
3. Pendiente resbaladiza (si el mundo fuera perfecto, los humanos necesitarían ser robots): Pero la existencia de límites es posible (libertad dentro de límites).

Afirman que es posible que pueda haber un universo creado por una deidad que tenga criaturas con libre albedrío que no elijan el mal. Dios podría haber optado por no permitir que aquellos humanos que Dios sabía de antemano que usarían su libre albedrío para elegir y hacer el mal fueran concebidos. La deidad, Dios, podría permitir que solo se desarrollaran aquellos fetos que el creador, Dios, supiera de antemano que llevarían al nacimiento y a la vida de una persona básicamente buena que evitaría elegir hacer el mal.

Edward Madden y Peter H. Hare comienzan por señalar tres falacias que a menudo se emplean en intentos de resolver el Problema del Mal. Estas falacias son: "todo o nada", "podría ser peor" y "pendiente resbaladiza". Según Madden y Hare, John Hick utiliza estas tres creencias erróneas hábilmente en su defensa del libre albedrío.

En su teodicea, Hick argumenta que sin libre albedrío, todas las personas no serían más que "animales domésticos" en una jaula. Hick sostiene que Dios tuvo que crear a las personas con la capacidad de hacer el mal, ya que de lo contrario, las personas no podrían participar en la "formación del alma", que es lo que acerca a los hombres a Dios. Sin embargo, Madden y Hare señalan que no puede haber solo dos opciones disponibles para Dios. Por lo tanto, esto es un argumento de "todo o nada". Madden y Hare dan una analogía de Dios como director en una escuela liberal. En la escuela de Dios, la libertad de los estudiantes es primordial. Dios no quiere tener estudiantes que aprendan solo porque temen el castigo. En cambio, quiere estudiantes que participen activamente en el aprendizaje por amor al conocimiento. Por lo tanto, Dios declara que no hay reglas ni clases organizadas en su escuela, y cada estudiante será responsable de su propia educación. Sin embargo, simplemente porque reglas estrictas resultarían en consecuencias negativas no significa que

no tener regulación sea lo ideal. Es una dicotomía falsa sugerir que, al igual que es una dicotomía falsa afirmar que Dios no tenía otras opciones al crear a los humanos.

Hick también utiliza la falacia de todo o nada al discutir la "distancia epistémica inicial" entre el hombre y Dios. Según Hick, Dios no revela mucha información sobre "sí mismo" a los humanos porque no quiere perjudicar el desarrollo de las actitudes de las personas hacia Él. Sin embargo, Madden y Hare no están de acuerdo. Llevan su analogía del director más lejos al afirmar que esto es paralelo a Dios, el director, nunca dirigiéndose a los estudiantes, para evitar "alimentarlos con cuchara". Una vez más, Hick utiliza una dicotomía falsa al afirmar que Dios debe decir todo sobre sí mismo o permanecer distante.

Luego, Hick pasa a lo que Madden y Hare llaman la falacia "podría ser peor". Hick argumenta que algo de mal es necesario para que la humanidad logre la bondad, y que la bondad lograda a través de ensayo y error es mejor que la bondad dada al hombre desde el principio. Madden y Hare argumentan, sin embargo, que simplemente porque la bondad pueda provenir del mal, este argumento solo muestra que el mal sería aún peor si no resultara en algo bueno. En esencia, el argumento realmente no muestra una necesidad de mal. Solo muestra que podría ser peor, no podría haber un bien resultante. Sin embargo, Madden y Hare señalan que este argumento ignora el hecho de que tan fácilmente como podría ser peor, también podría ser mejor.

Hick también afirma que si Dios comenzara a eliminar el mal, no habría un punto en el que detenerse, a menos que eliminara todo mal. Hick argumenta que si Dios eliminara todo mal, estaría creando un paraíso hedonista, y la formación del alma sería imposible en dicho mundo. Sin embargo, este es un argumento de pendiente resbaladiza. En efecto, Hick afirma que Dios no tendría un método para medir el efecto de eliminar cada tipo de mal. Madden y Hare señalan que Dios podría eliminar el mal hasta el punto en que hubiera lo suficiente como para justificarlo como un medio para un fin en la formación del alma.

Finalmente, Hick apela al misterio en su argumento. Dice que el misterio de por qué Dios hace lo que hace también ayuda a fomentar la formación del alma. Nuevamente, utiliza la estrategia de todo o nada al decir que sin el ocasional mal injusto, sin motivo o innecesario, no habría compasión. Madden y Hare señalan que hay tres formas de criticar esta idea. En primer lugar, es posible tener compasión por aquellos que están sufriendo como un medio

para alcanzar un fin deseado, como un esposo que simpatiza con su esposa que está sufriendo dolores de parto. El sufrimiento genera tanto simpatía como un fin deseado. En segundo lugar, incluso si es necesario que haya sufrimiento injusto para aumentar la compasión, no debería haber casi tanto sufrimiento injusto como hay actualmente. Una cantidad minúscula de sufrimiento serviría igual de bien. Finalmente, el sufrimiento injusto puede causar compasión, pero también genera resentimiento. Madden y Hare argumentan que es probable que los aspectos negativos del resentimiento superen a los positivos de la compasión.

J.L. Mackie: Lectura sugerida: J.L. Mackie y el Problema del Mal

Argumenta que hay una inconsistencia lógica con la existencia de Dios y el Mal al mismo tiempo.

Dios es omnipotente y omnibeneficente (todo bueno). EL MAL existe. Un ser bueno siempre elimina EL MAL en la medida de lo posible. Por lo tanto, los teístas son inconsistentes.

Alvin Plantinga: En contra de Mackie

Un defensor moderno de la visión de Agustín se encuentra en Alvin Plantinga (Dios, Libertad y Mal, 1974), quien afirmó que habría sido lógicamente imposible que Dios creara un ser que solo pudiera realizar acciones buenas. Aquí están sus puntos básicos:

- Dios puede tener buenas razones para permitir EL MAL.
- El Libre Albedrío exige la posibilidad de EL MAL.
- Dios no podría hacer que los humanos fueran libres y garantizar que no haya EL MAL (ningún pecado).

DEPRAVACIÓN TRANS-MUNDIAL:

- Esta es la idea de que los humanos pecan en todos los mundos posibles o de lo contrario.
- Dios no es todo bueno o no es todo poderoso.
- Dios no puede crear un mundo con Bien moral y sin MAL moral.

Por lo tanto, cada mundo que Dios crea debe tener no solo la posibilidad de mal, sino también mal real.

"The Free Will Defense" de Alvin Plantinga

Resumen por Meghan Ramsay (QCC, 2004)

Al examinar el Problema del Mal, Alvin Plantinga sostiene que la Defensa del Libre Albedrío es un método aceptable para superar la afirmación de que el Problema del Mal niega la existencia de Dios. Plantinga describe la Defensa del Libre Albedrío como afirmar: "Un mundo que contiene criaturas que son significativamente libres (y realizan libremente más acciones buenas que malas) es más valioso que un mundo que no contiene criaturas libres". Plantinga también afirma que para crear criaturas que sean libremente capaces de cometer actos moralmente buenos, también debe crear criaturas que sean simultáneamente igualmente capaces de cometer actos moralmente malos. Además, Dios no puede darles a estas criaturas la libertad de cometer el mal y, al mismo tiempo, evitar que lo hagan. Una objeción a la Defensa del Libre Albedrío es que es posible que seres capaces de cometer el mal nunca lo hagan. Según la omnipotencia de Dios, es posible que exista un mundo lleno de tales criaturas. Aquellos que objetan la Defensa del Libre Albedrío utilizan esta línea de argumentación para afirmar que o bien Dios no es completamente bueno o que Dios no es omnipotente. Plantinga también ofrece el argumento de Leibniz, quien afirmó que dado que antes de la creación, Dios tenía la opción de crear cualquiera de una multitud de mundos, y dado que el Dios omnipotente y completamente bueno eligió crear este mundo, debe ser el mejor mundo posible. Sin embargo, Plantinga afirma que ninguno de los dos argumentos es correcto y que, aunque Dios es omnipotente, no podría simplemente llamar a la existencia "cualquier mundo posible que le plazca". Debido a que los humanos son libres para tomar decisiones basadas en experiencias, si los humanos realizan actos buenos o malos depende en última instancia del humano, no de Dios. Aunque hay muchos mundos posibles que contienen bien moral sin mal moral, este mundo no tiene que ser el mejor de todos los mundos posibles. Además, debido a la libertad de acción atribuida a los humanos, Dios no podría crear cualquiera de una multitud de mundos; sin embargo, retiene la omnipotencia.

En respuesta a la afirmación de que Dios podría haber creado un mundo que contuviera bien moral pero no mal moral, Plantinga argumenta que al crear un mundo en el que Dios causa

activamente que las personas hagan el bien, ya no son libres. Plantinga introduce la idea de la depravación a lo largo del mundo y argumenta que si una persona padece de depravación a lo largo del mundo, Dios no puede actualizar un mundo en el que esa persona mantenga su libertad y aún así no haga nada mal. Para crear un mundo que contenga solo bien moral pero también personas que sufren de depravación a lo largo del mundo, Dios tendría que crear personas que fueran significativamente libres pero al mismo tiempo, debido a su depravación a lo largo del mundo, en algún momento cometieran el mal en relación con al menos una acción en cualquier mundo posible. Por lo tanto, la consecuencia de crear un mundo en el que estos sufridores de depravación a lo largo del mundo cometan bien moral es crear un mundo en el que estas personas cometan al menos un acto moralmente malo.

Plantinga, Alvin. *God, Freedom, and Evil*. Harper and Row, 1974.

Esta visión fue posteriormente criticada por Anthony Flew y J.L. Mackie, quienes argumentan que Dios podría haber elegido crear personas buenas que aún poseían libre albedrío y elegían solo el bien.

Utilizando el mal para producir el bien

Aquellos que argumentan que la deidad está usando el mal para llevar a cabo el bien y de alguna manera el bien produce bien deben enfrentarse al siguiente contraargumento que establece que debe haber algún mal que no produce el bien de ninguna manera: que existe una alta probabilidad de que exista mal moral puramente gratuito:

El Problema Evidencial del Mal: El argumento inductivo contra la existencia de la deidad completamente perfecta

William Rowe:

Es posible que haya habido actos de mal que no han llevado a ningún resultado bueno en absoluto. Por lo tanto, el argumento para defender a Dios basado en la afirmación de que la deidad está utilizando el mal con algún propósito bueno queda derrotado. Basándose en la mera posibilidad de un acto de mal, sufrimiento humano, que es completamente gratuito. Sería un acto en el cual un ser humano comete un acto malévolo y otro ser humano sufre como resultado, pero el acto no es presenciado por nadie, y tanto el perpetrador del mal como la víctima del acto malévolo mueren sin comunicárselo a nadie directa o indirectamente. Es

posible que ocurra tal acto y, si es así, no habría posibilidad de que enseñara alguna lección a nadie. No habría posibilidad de que condujera a un bien mayor.

Este es un argumento inductivo porque se basa en la posibilidad. Derrota la defensa de la existencia de una deidad completamente perfecta que es completamente buena, todo poderosa y todo sabia al mismo tiempo.

El argumento de Rowe establece lo siguiente: "Existe, con toda probabilidad, al menos un caso de sufrimiento completamente sin sentido. Si hubiera un Dios, no habría permitido ningún caso completamente sin sentido de sufrimiento. Por lo tanto, es bastante probable que Dios no exista". Esta prueba simple y concisa hace que la existencia de Dios sea muy improbable, dada la realidad del sufrimiento sin sentido en el mundo. Obviamente, este argumento es válido, pero los términos deben aclararse para entender la plena fuerza de esta demostración. El Dios al que se refiere Rowe es el Dios tradicional del teísmo cristiano, un ser que es omnipotente, omnisciente y completamente benevolente. Una instancia de sufrimiento sin sentido sería aquella que Dios "podría haber evitado sin perder algún bien mayor" (Rowe 87). Así, Dios estaría permitiendo un sufrimiento sin sentido si, al no intervenir, se perdiera una oportunidad obvia para algún bien mayor o si resultara un mal aún más horrendo. Menciona el ejemplo de un joven ciervo que sufre: "supongamos que en algún bosque distante un rayo golpea un árbol muerto, provocando un incendio forestal. En el incendio, el cervatillo queda atrapado, horriblemente quemado, y yace en una terrible agonía durante varios días antes de que la muerte alivie su sufrimiento" (Rowe 88). Ahora parece bastante evidente que "no se habría perdido ningún bien mayor si se hubiera evitado el sufrimiento del cervatillo" (Rowe 88). Por lo tanto, se puede concluir que dicho sufrimiento fue, con toda probabilidad, sin sentido. La probabilidad depende de la cantidad de información de fondo y, por lo tanto, se requeriría omnisciencia para conocer la extensión completa del ejemplo anterior. Ante esta objeción, el ateo podría responder en forma de pregunta: ¿es razonable sostener que a lo largo de toda la historia humana no hubo al menos un caso de sufrimiento sin sentido? Piensa en el asesinato de seis millones de judíos por parte de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial. ¿No fue al menos una de esas muertes sin sentido, dadas las demás? Piensa en las Cruzadas y la matanza de mujeres y niños inocentes por parte de "cristianos" que afirmaban tener permiso de Dios mismo. ¿No es eminente mente

razonable sostener que al menos uno de estos casos de sufrimiento inocente fue sin sentido? Para establecer la segunda premisa, todo lo que se necesita es un caso así. -Francesca Sinatra (QCC, 2003)

“Evolución y el Problema del Mal” por Paul Draper

Resumen por Meghan Ramsay (QCC, 2004)

Draper, aunque espera que el teísmo sea verdadero, señala que hay dos problemas que pueden evitar que el teísmo sea verdadero. Esos dos problemas son la evolución y el mal. Draper utiliza argumentos evidenciales (argumentos basados en ciertos hechos conocidos) para mostrar que el naturalismo (la negación de cualquier intervención sobrenatural en la creación) es más probable que el teísmo (la idea de que un ser sobrenatural "Dios" creó el mundo). Draper intenta demostrar que la evolución es más probable que sea verdadera bajo el naturalismo que bajo el teísmo. Señala que para los naturalistas, hay una falta de alternativas plausibles a la evolución, mientras que para el teísta, que comienza con cosas tan grandiosas como la omnisciencia y la omnipotencia, cualquier cosa es posible. Algunos teístas argumentan que la evolución compleja y bien ordenada de algunos seres no es posible sin intervención divina. Draper da el ejemplo del ojo humano. Algunos teístas argumentan que la evolución no puede explicar completamente cómo el ojo se volvió tan increíblemente complejo. Sin embargo, Draper señala que aún nadie ha ofrecido razones sólidas por las cuales la evolución no podría haber logrado la complejidad vista en el ojo humano. Si bien Draper admite que hay algunas lagunas en el conocimiento que tenemos sobre la evolución, contrarresta los argumentos basados en estas lagunas diciendo que no hay una buena razón para creer que las soluciones naturalistas a los problemas o preguntas relacionadas con la evolución eventualmente se encontrarán, como ya se han descubierto muchas.

Draper luego continúa discutiendo el patrón de placer y dolor en conjunción con la evolución como un argumento evidencial a favor del naturalismo sobre el teísmo. Draper señala que hay innumerables conexiones entre el dolor, el placer y el éxito reproductivo. Observa que los humanos ciertamente prefieren "un fuego cálido en una noche fría" a "estar desnudos en un banco de nieve", y luego conecta estos casos con la reproducción. Para que los humanos tengan éxito en la reproducción, deben mantener una temperatura corporal constante. Además, Draper señala que a los niños les gusta jugar entre ellos, lo cual, argumenta, es el

desarrollo de una habilidad social que aumenta las posibilidades de futura procreación. Al señalar que el proceso ciego de la selección natural impulsa la evolución y que a menudo un rasgo fuerte (como caminar erguido) que otorga ventajas reproductivas a una especie se promovería incluso si también viene con rasgos más débiles (como problemas de espalda y pies), Draper argumenta que la selección natural es mucho más probable en el naturalismo evolutivo que en el teísmo. Además, si la selección natural impulsa la evolución, lo más probable es que la evolución del dolor y el placer también haya surgido de la selección natural, vinculando inherentemente el dolor y el placer al éxito reproductivo. Draper dice que esta idea se refuerza con nuestro conocimiento de que muchas partes de los sistemas orgánicos están metodológicamente unidas al éxito reproductivo. Draper afirma que "el objetivo biológico del éxito reproductivo no proporciona a un creador omnipotente omnisciente una razón moralmente suficiente para permitir que los humanos y los animales sufran de la manera en que lo hacen o para limitar su placer a los tipos y cantidades que encontramos". Por lo tanto, Draper concluye que el dolor y el placer y su conexión con la reproducción deben ser más probables en el naturalismo evolutivo que en el teísmo. La aleatoriedad moral del placer y el dolor (es decir, personas buenas que sufren un dolor intenso y personas malas que experimentan un gran placer) es mucho más probable si la causa del placer y el dolor está relacionada con el naturalismo evolutivo que con un Dios sobrenatural. Aunque ni el naturalismo ni el teísmo se han demostrado como verdaderos o falsos, Draper argumenta que la proporción de probabilidad del naturalismo es mucho mayor que la proporción de probabilidad del teísmo. Dado que el teísmo y el naturalismo son hipótesis opuestas, no pueden ser verdaderos simultáneamente. Por lo tanto, considerando todo, la evolución y la selección natural proporcionan un poderoso argumento contra el teísmo.

C.S. Lewis: La imposibilidad de que Dios elimine el mal es explorada por C.S. Lewis

LEE: C. S. Lewis y David Hume sobre el Problema del Mal

La Teodicea, la Defensa del Libre Albedrío y la Naturaleza de Dios en Presencia del Mal Moral

Quizás la teodicea más común es el llamado argumento del libre albedrío, muy similar al argumento de Agustín. Dios crea a los humanos con libre albedrío porque eso es mejor (más perfecto) que crearlos sin libre albedrío. Dios, que es todo perfecto, debe hacer lo que es

mejor. Crear humanos que solo harían el bien sería negarles el libre albedrío. Es el libre albedrío el que es la fuente del mal y no el Dios que creó a los malhechores.

El argumento:

1. El mal es el resultado del error humano.
2. El error humano resulta del libre albedrío (la capacidad de hacer lo incorrecto).
3. Si no tuviéramos libre albedrío, seríamos robots.
4. Dios prefiere un mundo de agentes libres a un mundo de robots.
5. El mal es, por lo tanto, un resultado desafortunado, aunque no inevitable, del libre albedrío.
6. Para que Dios intervenga sería quitar nuestro libre albedrío.
7. Por lo tanto, Dios no es responsable del mal ni culpable de negligencia por no intervenir.

Argumento en contra de la defensa del libre albedrío:

Considera estos casos destinados a ilustrar que la deidad no está exenta de responsabilidad por el mal incluso si los humanos tienen libre albedrío.

Defensa del Libre Albedrío 1: La deidad no es responsable del mal, sino que las personas son responsables por sí mismas y sin la participación de la deidad porque tienen y usan el libre albedrío para elegir el mal.

Si las personas hacen exactamente lo que su deidad los creó para hacer, ¿por qué serían castigadas por hacer lo que el creador los hizo hacer? Si el creador sabe que el feto se convertirá en un niño y crecerá para convertirse en un asesino en masa, y la deidad procede a permitir la concepción y el nacimiento y el crecimiento de ese ser humano, y luego permite que ese ser reúna los medios y cometa los asesinatos, ¿por qué el ser humano sería castigado por lo que el creador-deidad hizo que ese ser humano hiciera? Si la elección de la persona de matar fue la elección del creador, ¿no fue la elección del creador hacer al ser que elegirá hacer el mal?

Contraejemplo Situación 1

Digamos que tengo una tienda de deportes y armas en un pequeño pueblo. Alguien que conozco, Joe, entra corriendo a la tienda y quiere comprar un arma automática. Joe está muy agitado y enojado, y me dice que odia a todas esas mujeres al otro lado de la calle en la tienda de panadería y que les va a dar una lección. Le digo que no debería hacerle daño a nadie. Él dice que le venda el arma, y yo lo hago. Me dice que va a matar a esas mujeres. Le digo que está mal hacer eso y que no debería hacerlo. Me pide que le venda la munición para el arma que acaba de comprar, y se la vendo. Dice que matará a todas esas mujeres, y yo le digo que no debe hacerlo. Le advierto nuevamente que no lo haga. Me pide que le muestre cómo disparar el arma y le enseño. Le advierto nuevamente que no la use para matar a personas. Sale de la tienda, cruza la calle y mata a todas las mujeres.

Cuando la policía me interroga, les cuento toda la historia y señalo que no fue mi culpa porque Joe tenía libre albedrío y lo advertí y le dije que no lo hiciera.

Bueno, la mayoría de las personas me considerarían responsable solo por lo que era razonable pensar que Joe haría dadas sus declaraciones antes de salir de mi tienda. Si soy responsable en parte de los asesinatos, ¿qué hay de Dios, que le dio la vida a Joe y sabía con certeza lo que Joe haría con esa vida? Yo solo sé bastante bien lo que haría con el arma. Dios sabe con certeza y puede detener cualquier cosa. O bien, Dios no sabe o Dios no tiene todo el poder.

Defensa del Libre Albedrío 2: La deidad no es responsable del mal, pero las personas son responsables por sí mismas y sin la participación de la deidad porque tienen y usan el libre albedrío para elegir el mal.

Contraejemplo Situación 2

Le pido a algún ser humano, digamos Susan, que cuide a un grupo de ocho niños de 3 a 7 años. Le pido a Susan que los cuide durante 5 horas. Están jugando en el salón de baile muy grande de una mansión. En el salón de baile hay una gran cantidad de juguetes, juegos electrónicos y pequeños paseos para niños. Algunos trabajadores estaban retirando la pintura de las ventanas de hierro y dejaron latas de pintura en el extremo lejano del salón de baile, donde están las ventanas. También hay removedor de pintura, diluyentes, líquidos inflamables y un soplete que han estado utilizando para quitar la pintura vieja de los marcos

de las ventanas. Instruyo a Susan a mantener a los niños en el extremo del salón de baile, lejos de los materiales de los pintores. Regreso cinco horas después para encontrar la mansión en llamas, a Susan afuera con tres de los niños. Los otros niños quedaron atrapados adentro y murieron quemados. Le pregunto qué pasó y ella me dice que salió del salón de baile por un descanso y cuando regresó estaba en llamas. Le pregunto cómo pudo hacer semejante cosa y ella responde que solo salió durante cinco minutos y les advirtió a los niños antes de hacerlo que no tocaran los materiales al final del salón de baile cerca de las ventanas. Les dijo que era muy peligroso. Igual, tocaron esas cosas. Ella afirma que no fue su culpa que les advirtió, que no sabía lo que iba a pasar. Ahora, si alguna persona hiciera esas afirmaciones, hay pocos adultos racionales que no pensarían que la persona que quedó a cargo de los niños fue responsable del daño que les ocurrió. Que Susan debería haberlo sabido.

Si esto es lo que pensaríamos sobre Susan, ¿qué deberíamos pensar acerca de DIOS, que se supone que sabe todo sobre el pasado, presente y futuro y también es omnipotente? ¿Es Dios responsable del MAL? Si consideramos a Susan responsable en parte del daño a los niños, entonces con mayor razón debemos considerar a la deidad responsable del mal, ya que la deidad que lo sabe todo y es todopoderosa podría haberlo evitado, al igual que Susan debería haberse quedado con los niños para evitar el daño.

Contraejemplo Situación 3

Ahora piensa. Si la deidad hizo a los humanos para que hicieran el mal sabiendo que elegirían el mal, ¿es la deidad también responsable de ese mal? PIENSA

Supongamos que una deidad con TODO EL CONOCIMIENTO conoce el futuro. La deidad nos dice a ti y a mí que si pasamos por la puerta número 3, produciremos un hijo que asesinará a más de 550 personas. Escuchamos lo que la deidad nos dice y creemos que la deidad conoce el futuro, luego pasamos por la puerta número 3. El niño crece y mata a 550 personas.

¿Seríamos responsables de esas muertes de alguna manera? Podríamos haber elegido la puerta #1 o la puerta #2 o la puerta #4, etc., pero elegimos la #3 después de saber lo que sucedería si lo hiciéramos.

Bueno, si nosotros fuésemos en parte responsables, también lo sería la deidad que lo sabe de antemano y luego elige crear o permitir que se conciba al asesino de 550 personas.

Defensa del Libre Albedrío 3: Se supone que la deidad es completamente perfecta y buena, todo lo sabe y es todo poderosa al mismo tiempo.

1. La deidad permite el mal como consecuencia de crear criaturas con libre albedrío.
 - No hay forma de tener criaturas con libre albedrío y no permitir la posibilidad de que una criatura elija el mal.
 - La deidad sabe de antemano, antes de que una criatura entre en existencia, todo lo que la criatura elegirá y hará.
 - Esto no es una negación de la libertad de la criatura, sino solo un conocimiento previo de lo que la criatura hará.
 - Si la deidad no permitiera el mal y los actos malvados, haría títeres/robots de los humanos.

Contraejemplo Situación 3

Un fabricante de automóviles crea dos modelos diferentes. Las pruebas de uno de los modelos antes de la venta indican que tiene defectos en el sistema de frenos que probablemente causarán fallos en los frenos, accidentes, lesiones y muertes. Las pruebas del otro modelo indican que no hay problemas en absoluto. El fabricante decide proceder con la producción y venta de ambos modelos. El modelo con fallas conocidas tiene numerosos fallos en los frenos que resultan en muchas lesiones y muertes. El fabricante es considerado responsable de esas lesiones y muertes debido al conocimiento previo del defecto y la probabilidad de fallos en los frenos que resultarían en lesiones y muertes.

Ahora, si en lugar del fabricante de automóviles, la deidad es el creador de los humanos. La deidad sabe de antemano cómo usará cada humano el libre albedrío que la deidad le ha dado. La deidad sabe de antemano qué humanos usarán su libre albedrío para elegir el mal. La deidad elige qué humanos realmente nacerán, sobrevivirán y vivirán para hacer esas cosas que la deidad sabe de antemano que elegirán hacer por su propio libre albedrío.

No habría negación del libre albedrío ni creación de títeres a partir de humanos si la deidad elige que los humanos que eligen el mal en lugar del bien no nazcan en primer lugar. Tales humanos serían concebidos pero no nacerían, experimentando un aborto espontáneo o una

muerte fetal o morirían poco después del nacimiento y antes de comenzar a hacer el mal. Pero la evidencia muestra que si hay una deidad, entonces la deidad elige no actuar de esta manera y, por lo tanto, la deidad elige que ocurra el mal a través de las acciones de los humanos creados por la deidad que sabe de antemano de su existencia física real que elegirían el mal. Por lo tanto, la deidad es responsable de los actos malvados y sus consecuencias. Por lo tanto, la deidad no puede ser completamente buena y saberlo todo y ser todopoderosa al mismo tiempo.

El Free Will Defense realmente no resuelve el Problema del Mal, ya que se ve que la deidad no es completamente buena porque es en parte responsable del mal.

Free Will Defense 4: La deidad está probando a los humanos al darles libre albedrío para determinar si lo usarán para hacer el bien o el mal. Aquellos que usen el libre albedrío para elegir el bien serán recompensados y aquellos que elijan el mal serán castigados.

Si dios está dando una prueba, ¿qué tipo de ser haría eso a dios? Si dios lo sabe todo, ¿no conocería dios los resultados de todas esas pruebas antes de que se administraran? Si dios creó a los humanos y los creó con libre albedrío y sabe antes de que nazcan cómo usarán ese libre albedrío y luego sigue adelante y los hace nacer,

1. ¿Dónde está la libertad de elección?
2. ¿Cómo no es dios responsable de lo que hacen sus criaturas?
3. ¿Cuál es el punto de cualquier prueba cuando los resultados se conocen antes de que se dé la prueba?

Contraejemplo Situación 4 Si supiera de antemano todo lo que mi perro iba a hacer y luego lo soltara y mordiera a alguien, sería responsable de ese daño. ¿Por qué la deidad no es responsable de lo que la deidad sabe que sus creaciones harán antes de que ni siquiera sean creadas? Después de todo, ¿según el sistema de creencias en el Ser Supremo que es todo perfecto, la deidad elige a quién crear!

Cuando consideras que el problema del mal surge para una deidad que es todo buena, todo lo sabe y todo poderosa al mismo tiempo, entonces esta idea de probar/castigar a los humanos

presenta problemas de inconsistencia porque uno o más aspectos de la deidad parecen ser incompatibles entre sí. Con la explicación y defensa de probar/castigar, la deidad es el autor del mal o no es un ser completamente bueno o misericordioso y amoroso. La explicación y defensa de probar/castigar tendría a la deidad castigando a las criaturas por no aprobar una prueba cuando el resultado se conocía antes de que se llevara a cabo.

Contraejemplo Situación 5 Si un instructor diera un examen a una clase y el instructor supiera que los materiales del examen no se habían cubierto en el curso y que pocos, si alguno, estudiantes podrían aprobar el examen, bueno, ¿qué tipo de instructor sería eso? ¿Por qué la deidad que todo lo sabe no está en la misma posición que ese instructor en términos de equidad y justicia? Este argumento por analogía se ofrece para refutar la defensa de la deidad como completamente buena basada en la idea de que la deidad está usando el mal para poner a prueba a los humanos (criaturas con libre albedrío).

RESUMEN:

Lo que hace cada una de las defensas del ser supremo es alterar sutilmente la idea del Ser Supremo debilitando o ignorando una o más de las características de ese ser que llevó a la inconsistencia o contradicción que se denomina el "Problema del Mal". En cada una de estas defensas, la deidad permite o crea el mal o es incapaz o no está dispuesta a reducir o eliminar el mal.

Las defensas no tienen éxito contra las críticas y no resuelven el Problema del Mal de manera que la naturaleza tradicional del Ser Supremo se conserve y se vea como consistente con la existencia del mal moral, porque de una forma u otra se basan en alterar la idea del ser supremo al reducir o negar una de sus características que es responsable del problema en primer lugar.

II. Transformación de la idea del mal

El mal es solo una parte del bien general y no existe en sí mismo.

Si la deidad es completamente perfecta, entonces cualquier universo creado por esa deidad no podría ser menos que perfecto. Este universo que sí existe debe ser, por lo tanto, el mejor posible. Si esto es así y hay lo que parece ser mal en este universo, entonces ese mal no es realmente malo en absoluto, sino alguna parte o característica necesaria del mejor de todos

los mundos posibles. Los humanos no tienen el punto de vista de la deidad. Los humanos no pueden ver el universo como lo ve la deidad. Los humanos se centran en algún aspecto del conjunto y le dan un nombre "mal" y luego piensan que el mal tiene alguna existencia o fuerza propia. Cuando la deidad ve toda la creación, parece ser hermosa y lo que los humanos llaman mal es visto por la deidad como una característica necesaria de la creación en general.

Los humanos no pueden superar la perspectiva humana que es finita. Los humanos están viendo el lienzo de una hermosa pintura al óleo. Observan la obra de arte parándose muy cerca y enfocándose en las manchas oscuras (toques de pintura gris, marrón y negra) que llaman mal. Sin embargo, si el observador retrocede, verá la belleza de la obra y los toques de pintura previamente considerados feos o malos se verían como parte de la hermosa obra de arte. El problema es que los humanos no pueden retroceder y ver la pintura desde el punto de vista de la deidad. Entonces, para los humanos, aquí está la apariencia de la característica que llaman mal. Desde el punto de vista de la deidad, lo que los humanos llaman mal no es malo en absoluto, sino una parte de la creación en general.

Gottfried Wilhelm Leibniz

Para este filósofo, Dios permite el mal temporal para un bien mayor y es en realidad parte del bien. Este mundo (universo) creado por la deidad completamente perfecta debería ser el mejor mundo posible porque un ser completamente perfecto no podría producir nada menos que lo mejor.

Mundo = El Mejor de Todos los Mundos Posibles

El mal que parece a los humanos como parte del mejor de todos los mundos posibles no es tan malo desde el punto de vista divino, la visión de Dios. El mal no es malo desde el punto de vista de Dios, la vista infinita.

1. Si Dios fuera todopoderoso, omnisciente y todo bueno, entonces este mundo sería el mejor mundo posible.
2. Pero seguramente este mundo no es el mejor mundo posible.
3. Por lo tanto, Dios no es todopoderoso, omnisciente y todo bueno.

Leibniz creía que las pruebas de que la conclusión de este argumento era falsa eran simplemente abrumadoras. Por lo tanto, Leibniz necesitaba examinar cuidadosamente las dos premisas de este argumento en un intento de falsificar al menos una de ellas. Dada su fe, estaba comprometido a aceptar la primera premisa como verdadera y, por lo tanto, quería rechazar la segunda. Leibniz sostenía que la segunda premisa era falsa y que este mundo es el mejor de todos los mundos posibles.

Leibniz sostenía que los humanos no pueden saber cómo cambiar ciertos eventos en este mundo lo haría mejor de lo que es y ha sido. Así, los humanos no pueden respaldar la afirmación de que este mundo no es tan bueno como puede ser y, de hecho, es el mejor posible de todos los mundos. Los humanos no tienen una perspectiva ni un conocimiento infinitos, la vista de Dios, que les permitirían concluir que este mundo no es el mejor posible. Si tuvieran dicho conocimiento, verían cómo todo lo que es y ha sido contribuye al mejor mundo posible que pudiera existir y, por lo tanto, cualquier mal que exista es en cierto sentido necesario para la creación del mundo más maravilloso y hermoso posible.

Selecciones de "La Teodicea" G. W. LEIBNIZ

De Gottfried W. Leibniz, "Las Obras Filosóficas de Leibniz", trad. George M. Duncan, pp. 194-197, 202-204. Publicado en 1890 por Tuttle, Morehouse & Taylor. En dominio público.

Abridgment del Argumento Reducido a Forma Silogística

Algunas personas inteligentes han deseado que se haga este suplemento [a la Teodicea], y he cedido más fácilmente a sus deseos, ya que de esta manera tengo la oportunidad de eliminar ciertas dificultades y hacer algunas observaciones que no se enfatizaron lo suficiente en el trabajo en sí.

I. Objeción. Quien no elige lo mejor carece de poder, o de conocimiento, o de bondad.

Dios no eligió lo mejor al crear este mundo.

Por lo tanto, Dios ha carecido de poder, o de conocimiento, o de bondad.

Respuesta. Niego la premisa menor, es decir, la segunda premisa de este silogismo, y nuestro oponente la prueba de esta manera.

Prosilogismo. Quien crea cosas en las que hay mal, que podrían haberse hecho sin ningún mal, o cuya creación podría haberse omitido, no elige lo mejor.

Dios ha creado un mundo en el que hay mal; un mundo, digo, que podría haberse hecho sin ningún mal, o cuya creación podría haberse omitido por completo.

Por lo tanto, Dios no ha elegido lo mejor.

Respuesta. Concedo la menor de este prosilogismo; porque debe admitirse que hay mal en el mundo que Dios ha creado y que era posible hacer un mundo sin mal, o incluso no crear un mundo en absoluto, ya que su creación dependía de la libre voluntad de Dios; pero niego la mayor, es decir, la primera de las dos premisas del prosilogismo, y podría contentarme simplemente exigiendo su prueba; pero para aclarar el asunto, he querido justificar esta negación mostrando que el mejor plan no siempre es aquel que busca evitar el mal, ya que puede suceder que el mal esté acompañado por un bien mayor. Por ejemplo, un general del ejército preferirá una gran victoria con una ligera herida a una condición sin herida y sin victoria. Hemos demostrado esto más plenamente en la obra extensa, al dejar claro, mediante ejemplos tomados de las matemáticas y otros lugares, que puede ser necesario un defecto en la parte para lograr una mayor perfección en el conjunto. En esto he seguido la opinión de San Agustín, quien ha dicho cien veces que Dios permitió el mal para producir el bien, es decir, un bien mayor; y la de Tomás de Aquino (en libr. II sent. dist. 32, qu. I, art. 1), que la permisión del mal tiende al bien del universo. He mostrado que los antiguos llamaron la caída de Adán *felix culpa*, un pecado feliz, porque se recuperó con inmenso beneficio mediante la encarnación del Hijo de Dios, que ha dado al universo algo más noble de lo que hubiera sido entre las criaturas si no hubiera sido por esto. Y para una comprensión clara, he agregado, siguiendo a muchos buenos autores, que estaba de acuerdo con el orden y el bien general que Dios diera a ciertas criaturas la oportunidad de ejercer su libertad, incluso cuando previó que se volverían al mal, pero que podía rectificar tan bien; porque no estaba bien que, para evitar el pecado, Dios siempre actuara de manera extraordinaria.

Para derribar esta objeción, por lo tanto, es suficiente demostrar que un mundo con mal podría ser mejor que un mundo sin mal; pero he ido aún más lejos en la obra, e incluso he demostrado que este universo debe ser en realidad mejor que cualquier otro universo posible.

II. Objeción.

Si hay más mal que bien en las criaturas inteligentes, entonces hay más mal que bien en toda la obra de Dios.

Ahora bien, hay más mal que bien en las criaturas inteligentes.

Por lo tanto, hay más mal que bien en toda la obra de Dios.

Respuesta. Niego el antecedente y el consecuente de este silogismo condicional. En cuanto al antecedente, no lo admito en absoluto, porque esta pretendida deducción de una parte al todo, de criaturas inteligentes a todas las criaturas, supone tácita y sin prueba que las criaturas carentes de razón no pueden entrar en comparación ni en cuenta con aquellas que la poseen. Pero ¿por qué no puede ser que el excedente de bien en las criaturas no inteligentes que llenan el mundo compense e incluso supere incomparablemente el excedente de mal en las criaturas racionales? Es cierto que el valor de estas últimas es mayor; pero, en compensación, las otras son incomparablemente más numerosas, y puede ser que la proporción de número y cantidad supere a la de valor y calidad.

Séneca ha dicho en algún lugar que Dios mandó una vez pero que él obedece siempre, porque obedece a las leyes que él mismo quiso prescribirse; *semel jussit semper paret*. Pero sería mejor decir que Dios siempre manda y siempre es obedecido; porque al querer, siempre sigue la inclinación de su propia naturaleza, y todas las demás cosas siempre siguen su voluntad. Y como esta voluntad es siempre la misma, no se puede decir que obedece solo a esa voluntad que tuvo anteriormente. Sin embargo, aunque su voluntad siempre es infalible y siempre tiende hacia lo mejor, el mal o el bien menor que rechaza, no deja de ser posible en sí mismo; de lo contrario, la necesidad del bien sería geométrica (por así decirlo), o metafísica y totalmente absoluta; la contingencia de las cosas sería destruida y no habría elección. Pero este tipo de necesidad, que no destruye la posibilidad de lo contrario, tiene este nombre solo por analogía; se vuelve efectiva, no por la pura esencia de las cosas, sino por aquello que está fuera de ellas, por encima de ellas, es decir, por la voluntad de Dios. A esta necesidad se le llama moral, porque, para el sabio, la necesidad y lo que debe ser son cosas equivalentes; y cuando siempre tiene su efecto, como realmente ocurre en el sabio perfecto, es decir, en Dios, se puede decir que es una feliz necesidad. Cuanto más se acercan las criaturas a ella, más se

acercan a la felicidad perfecta. Además, este tipo de necesidad no es aquella que tratamos de evitar y que destruye la moralidad, las recompensas y los elogios. Porque lo que trae no sucede haga lo que hagamos o queramos, sino porque lo queremos así. Y una voluntad a la que le es natural elegir bien merece tanto más elogio; también lleva consigo su recompensa, que es la felicidad soberana. Y como esta constitución de la naturaleza divina da plena satisfacción a quien la posee, también es la mejor y la más deseable para las criaturas que dependen totalmente de Dios. Si la voluntad de Dios no tuviera como regla el principio de lo mejor, tendería hacia el mal, que sería lo peor; o sería de alguna manera indiferente al bien y al mal, y estaría guiada por el azar: pero una voluntad que siempre se dejara llevar por el azar no valdría más para el gobierno del universo que el encuentro fortuito de átomos, sin que haya ninguna divinidad en ello. E incluso si Dios se abandonara al azar solo en algunos casos y de alguna manera (como lo haría si no siempre trabajara por lo mejor y si fuera capaz de preferir un bien menor a uno mayor, es decir, un mal a un bien, ya que lo que impide un bien mayor es un mal), sería imperfecto, al igual que el objeto de su elección; no merecería confianza completa; actuaría sin razón en tal caso, y el gobierno del universo sería como ciertos juegos, igualmente dividido entre la razón y el azar. Todo esto demuestra que esta objeción que se hace contra la elección de lo mejor pervierte las nociones de lo libre y lo necesario, y nos representa incluso lo mejor como malo; hacer eso es malicioso o ridículo.

Entonces, con Leibniz, el mal moral que los humanos hacen de alguna manera es parte del bien o es necesario para el bien y, por lo tanto, no es completamente malo en un sentido absoluto, sino solo malo en un sentido relativo, ya que los humanos no pueden entender cómo sería bueno ya que está determinado por el "bien" y contribuye al "bien". De alguna manera, desde la perspectiva del ser supremo y perfecto, el mal moral es parte de la creación hermosa y buena que es la "mejor de todas las posibles".

Bueno, hay muchos que prefieren pensar en el mal como un ser independiente o una existencia o fuerza separada. Las historias en los mitos de muchas de las religiones del mundo lo presentan como tal y es difícil para aquellos de las culturas que tienen esas religiones pensar en el mal como algo distinto a un agente o cosa en sí misma. Sin embargo, el enfoque adoptado por Leibniz y otros para el Problema del Mal lo maneja disolviendo el mal y reconfigurando el problema como una creación humana, no las acciones que comúnmente se

llamarían "malas", sino la idea misma de "mal". En esta visión, las ideas tanto de "bien" como de "mal" son creaciones humanas y parecen generar un conflicto en la idea del ser supremo y todo perfecto con la existencia del mal moral. Cuando se entiende adecuadamente la naturaleza del ser supremo y su creación, ese conflicto se disuelve.

Después de Leibniz, algunos otros filósofos y comentaristas religiosos han ido más allá. Para algunos de ellos, es un hecho incontrovertible que los humanos crean la idea del ser supremo según sus propias características y luego proyectan en la idea del ser supremo todas las cualidades consideradas como positivas o buenas y las convierten en perfecciones. Uno de los muchos resultados es el problema de la inconsistencia de las propiedades del ser supremo (todo bueno y todo poderoso y todo sabio) con la existencia del mal moral. Ahora, para resolver o disolver el conflicto, uno debería darse cuenta de que la creación de los conceptos de "bien" y "mal" por parte de los humanos no implica la existencia real de una entidad o fuerzas emparejadas como las historias lo presentarían. En cambio, al considerar las inconsistencias resultantes en las proyecciones e historias, la resolución de algunas de ellas sería simplemente sostener que podría haber un ser supremo perfecto al mismo tiempo que existe el mal moral, porque el mal moral no es realmente la oposición al bien como una fuerza o entidad, sino más bien una dirección lejos del "bien", sea como sea que se configure o conciba ese "bien".

III. TEOLOGÍA DEL PROCESO

Existe un enfoque para el problema del mal que cambia el concepto de la deidad. Este enfoque ha encontrado a más personas dispuestas a considerarlo y a algunos a aceptarlo en un mundo postmoderno. El concepto de la deidad no está en conformidad con los dogmas de las religiones establecidas en Occidente. Hay teólogos en las tradiciones religiosas de Occidente que están dispuestos a considerar, y algunos incluso aceptan, que la noción tradicional de la deidad como un Ser Supremo y un Ser Totalmente Perfecto puede no ser la concepción más consistente con las exigencias del razonamiento.

Aunque la idea se puede rastrear hasta el filósofo griego Heráclito (que vivió alrededor del 500 a.C.), la idea volvió a ser popular en el siglo XIX con la llegada de la teoría de la evolución. La idea influyó tanto a filósofos como a teólogos. Un grupo de tales teólogos está

en una tradición de pensamiento conocida como Filosofía del Proceso. Asociados con este enfoque hay filósofos como Alfred North Whitehead y Charles Hartshorne. Filosofía del proceso y Teísmo Abierto - De Wikipedia, la enciclopedia libre.

- La teología del proceso es una corriente de pensamiento influenciada por la filosofía del proceso metafísica de Alfred North Whitehead (1861-1947).
- El teísmo abierto, un movimiento teológico que comenzó en la década de 1990, es similar, pero no idéntico, a la teología del proceso. En ambas perspectivas, Dios no es omnipotente en el sentido clásico de un ser coercitivo. La realidad no está compuesta por sustancias materiales que perduran en el tiempo, sino por eventos ordenados en serie, que tienen naturaleza experiencial. El universo se caracteriza por el proceso y el cambio llevado a cabo por los agentes del libre albedrío. La autodeterminación caracteriza todo en el universo, no solo a los seres humanos. Dios y las criaturas co-crean. Dios no puede forzar que ocurra algo, sino solo influir en el ejercicio de este libre albedrío universal ofreciendo posibilidades. Consulta las entradas sobre teología del proceso, Panteísmo y Teísmo Abierto.
- Teología del proceso - De Wikipedia, la enciclopedia libre.

La teología del proceso (también conocida como teología neoclásica) es una corriente de pensamiento influenciada por la filosofía del proceso metafísico de Alfred North Whitehead (1861-1947).

Los conceptos de la teología del proceso incluyen:

- Dios no es omnipotente en el sentido de ser coercitivo. Lo divino tiene un poder de persuasión en lugar de fuerza. Los teólogos del proceso a menudo han visto la doctrina clásica de la omnipotencia como implicando coerción (posiblemente de manera equivocada) y ellos mismos afirman algo más restringido que la doctrina clásica.
- La realidad no está compuesta por sustancias materiales que perduran en el tiempo, sino por eventos ordenados en serie, que tienen naturaleza experiencial.

- El universo se caracteriza por el proceso y el cambio llevado a cabo por los agentes del libre albedrío. La autodeterminación caracteriza todo en el universo, no solo a los seres humanos. Dios no puede forzar que ocurra algo, sino solo influir en el ejercicio de este libre albedrío universal ofreciendo posibilidades.
- Dios contiene el universo pero no es idéntico a él (panteísmo).
- Debido a que Dios contiene un universo cambiante, Dios es cambiante (es decir, Dios se ve afectado por las acciones que tienen lugar en el universo) a lo largo del tiempo. Sin embargo, los elementos abstractos de Dios (bondad, sabiduría, etc.) permanecen eternamente sólidos.
- Las personas no experimentan una inmortalidad subjetiva (o personal), pero sí tienen una inmortalidad objetiva en el sentido de que sus experiencias perduran para siempre en Dios, quien contiene todo lo que fue.
- Teísmo dipolar, o la idea de que nuestra idea de un Dios perfecto no puede limitarse a un conjunto particular de características, porque la perfección puede encarnarse en características opuestas; Por ejemplo, para que Dios sea perfecto, no puede tener control absoluto sobre todos los seres, porque entonces no sería tan bueno como un ser movido por persuasión en lugar de fuerza bruta. Así, para que Dios sea perfecto, debe ser poderoso y dejar a otros seres algún poder para resistir su persuasión.

Las ideas originales de la teología del proceso fueron desarrolladas por Charles Hartshorne (1897-2000) y luego fueron expuestas por John B. Cobb y David Ray Griffin.

La teología del proceso pronto influyó en varios teólogos judíos, incluido el filósofo británico Samuel Alexander (1859-1938), y los rabinos Max Kaddushin, Milton Steinberg y Levi A. Olan, Harry Slominsky y, en menor medida, Abraham Joshua Heschel. Hoy en día, algunos rabinos que defienden alguna forma de teología del proceso incluyen a Donald B. Rossoff, William E. Kaufman, Harold Kushner, Anton Laytner, Gilbert S. Rosenthal, Lawrence Troster y Nahum Ward.

Alan Anderson y Deb Whitehouse han intentado integrar la teología del proceso con la variante del Nuevo Pensamiento del cristianismo.

Thomas Jay Oord integra la teología del proceso con teologías evangélicas, de apertura y wesleyanas.

En su punto de vista, la deidad o "dios" se ve menos como una entidad que como un proceso. La realidad de la deidad no se ha fijado y el ser aún se está desarrollando. La deidad y sus creaciones tienen una naturaleza bipolar. Todas las entidades existentes tienen un polo o naturaleza mental y un polo o naturaleza física también.

Para estos filósofos, el teísmo tradicional no funciona, especialmente al considerar los descubrimientos de la física moderna, por lo que concluyen que se necesita un nuevo concepto de Dios, junto con la visión del mundo que experimentamos.

Como lo ven, hay varios problemas con el teísmo tradicional:

- La determinación de Dios del futuro (o su conocimiento) entra en conflicto con la libertad humana.
- La bondad infinita es incompatible con el mal.
- Problemas con un ser espiritual como causa de cualquier cosa material.
- La ciencia y la teoría de la evolución han demostrado que la cuenta en Génesis es incorrecta.
- La creación de todo el universo a partir de la nada (ex nihilo) es incoherente porque se piensa que es metafísicamente imposible obtener algo de la nada.
- El "principio del tiempo" es una noción autocontradictoria.
- La conciencia de Dios no puede cambiar si abarca toda la infinitud de una vez, pero la conciencia debe cambiar.
- ¿Por qué querría una deidad que sus creaciones hagan algo si hacerlo no provoca ningún cambio en una deidad eterna?

El problema principal es que, al considerar el concepto tradicional de Dios como incoherente o plagado de problemas, la concepción tradicional de la deidad ha llevado al ateísmo: primero, la naturaleza dualista del concepto de dios llevó a una ciencia materialista y, en segundo lugar, ya no había espacio para Dios o causa divina.

El dualismo es la opinión de que los seres humanos están compuestos de sustancia material o física (cuerpo) y sustancia espiritual (alma). Pero, ¿dónde se encuentra el alma en la vista dualista? ¿Está el alma en el cuerpo o está el cuerpo en el alma? ¿Cómo se relacionan o interactúan dos sustancias tan diferentes? El materialismo es la opinión de que solo existe la materia, no existen sustancias no físicas. Así, si la mente no física o espiritual no puede influir en el cuerpo (ya que no hay mente ubicada en el cuerpo físico), entonces tampoco podría una entidad espiritual o divina (dios) influir en el mundo material. También no hay manera de explicar cómo el universo físico o el mundo podrían estar en un ser o entidad espiritual como una deidad o dios.

Con el materialismo, nuestro conocimiento se limita a lo que es empíricamente verificable, lo que podemos detectar con nuestros sentidos, quizás ayudados por dispositivos físicos y análisis matemáticos. El reino no físico o espiritual no está disponible para la detección física y, por lo tanto, todas las afirmaciones sobre seres espirituales están más allá de la verificación porque no se pueden detectar ni probar empíricamente. No podemos percibir la deidad (dios) y, por lo tanto, para el materialismo, no hay tal ser.

Entonces, las tradiciones metafísicas del dualismo y el monismo-materialismo presentan problemas significativos para la concepción tradicional de una deidad.

Con la Metafísica del Proceso, hay una vista diferente de lo que es real. No hay "sustancias" o realidades independientes estáticas. En cambio, hay "entidades reales" vistas como una colección dinámica de eventos. Con esta vista, debido a que todo está en movimiento causal, también hay creatividad. Además de las entidades reales, existen "objetos eternos": patrones de eventos que impregnan toda la realidad. Algunos filósofos los llamaron los "universales". Dentro de la vista del Proceso, la naturaleza misma está compuesta por eventos creativos y experienciales.

Entonces, ¿cómo se ve a la deidad según la Teología del Proceso? Se piensa en la deidad como la entidad eterna. El "dios" es una colección dinámica de eventos, cuyo patrón impregna toda la realidad.

¿Cómo permite tal deidad a los teólogos del proceso responder al Problema del Mal? Bueno, en primer lugar, el proceso eterno solo puede "crear" un mundo con múltiple libertad finita y

cualquier mundo con múltiple libertad finita debe contener la posibilidad del mal. Si bien no es necesario un mal particular, es necesaria la posibilidad de que haya algún mal. La deidad puede influir en todos los eventos, pero solo como persuasión. Desafortunadamente, en esta vista, los humanos sufren más porque hay más posibilidades abiertas para ellos.

El concepto tradicional de la deidad se altera aún más en el sentido de que, al considerar la idea de la Omnisciencia de Dios en la vista del Proceso, la deidad (dios) no conoce el futuro. Dado que todos los eventos ejercen cierta autodeterminación, el futuro no es conocible (en principio). Sin embargo, una vez que algo es, entonces Dios puede conocerlo. ¿Cómo cambia esto nuestro concepto de Dios? La idea del Proceso de la deidad no es la de un ser perfecto que lo sabe todo y lo puede todo y está separado del universo físico que existe en un reino espiritual eterno. En cambio, se ve a la deidad como existente tanto dentro como más allá del universo físico. Esto es el Panteísmo. La deidad de la filosofía del proceso se ve parcialmente en la creación y parcialmente más allá o fuera de su creación. Hay una relación del creador con la creación. Es una de cooperación. La deidad intenta incitar a las creaciones a trabajar con la deidad, pero las creaciones (humanos) no pueden ser obligadas a hacerlo. La deidad actúa sobre las creaciones a través de la atracción de sus valores. La deidad puede influir en las creaciones conscientes, pero no actúa directamente sobre ellas ni fuerza la cooperación o el cumplimiento.

La Filosofía del Proceso está más comúnmente asociada con el filósofo inglés Alfred North Whitehead (1861-1947), y su libro "Proceso y realidad: un ensayo de cosmología" (1929) se considera una de las exposiciones más importantes de la filosofía del proceso.

La principal aplicación de la posición de Whitehead fue presentada por su discípulo, el filósofo estadounidense Charles Hartshorne (1897-1999), cuyas obras principales incluyen "La relatividad divina" (1948) y "La lógica de la perfección" (1962).

Considera esta manifestación de la reelaboración de la idea de la deidad alejándose de lo tradicional y hacia lo posmoderno por parte del sacerdote católico romano que encabeza el Observatorio Vaticano, un científico entrenado. El Dr. George Coyne ha hablado y escrito sobre la relación entre la Religión y la Ciencia. Ha expresado su opinión de que no debe haber un conflicto entre la creencia religiosa y los hallazgos científicos. En la controversia

sobre el Diseño Inteligente y la Evolución, el Dr. Coyne ha expresado estas opiniones sobre la naturaleza de la deidad.

"Los creyentes religiosos que respetan los resultados de la ciencia moderna deben alejarse de la noción de un Dios que hizo el universo como un reloj que avanza regularmente. Dios debería ser visto más como un padre o alguien que pronuncia palabras alentadoras y sostenidas. La Escritura es muy rica en estos pensamientos. Presenta a un Dios que se enoja, que disciplina, un Dios que nutre el universo. El universo tiene una cierta vitalidad como un niño. Tiene la capacidad de responder a palabras de cariño y aliento... Las palabras que dan vida son más ricas que simples mandatos de información. De esa manera es como Dios trata con el universo. Sostengo que el Diseño Inteligente disminuye a Dios, lo convierte en un diseñador en lugar de un amante". De "El astrónomo del Papa" en New York Daily News, 26 de diciembre de 2005, p. 33.

Este tipo de deidad puede coexistir con el mal y trabajar de manera sutil para contrarrestarlo a través de las acciones de aquellos que realizarían acciones que podrían ser llamadas malas.

IV. ATEÍSMO

No hay Problema del Mal si no hay deidad, y mucho menos una deidad perfecta. Para aquellos que sostienen que cada intento de demostrar que hay una deidad de cualquier tipo ha fallado porque no son psicológicamente convincentes ni lógicamente convincentes, no hay Problema del Mal. Para estos pensadores, la única conclusión que se puede alcanzar a la luz de la ausencia de evidencia y compulsión lógica sería el ateísmo, creer que no hay deidades de ningún tipo. Para algunos pensadores, como Michael Scriven, incluso el agnosticismo no es una posición legítima.

- Antony Flew, "La Presunción del Ateísmo" (Londres: Pemberton, 1976).
- Antony Flew, "La Presunción del Ateísmo" en "Dios, Libertad e Inmortalidad" (Buffalo, NY: Prometheus, 1984).
- Norwood Russell Hanson, "Lo que no creo" en "Lo que no creo y otros ensayos" (ed. Stephen Toulmin y Harry W. Dordrecht, Holanda: D. Reidel, 1971).
- Michael Martin, "El Vacío en los Argumentos Teístas" (1997).

- Michael Scriven, "Filosofía Primaria" (Nueva York: McGraw-Hill, 1966).

Los argumentos contra el ateísmo son los argumentos a favor de la existencia de una deidad e incluso de un ser supremo: un ser concebible como el máximo. (Consulta las secciones anteriores para conocer esos argumentos).